

LAS VACACIONES

Era el mes de junio, empezaba a hacer calor y Eva ya soñaba con las vacaciones. La familia aún no había decidido dónde ir pero una cosa sí tenía clara, fueran a la montaña o a la playa, irían de camping.

A Eva y a su familia les encantaba el camping, vestir cómodos con camisetas de algodón, pantalón corto, gorra para el sol y unas chanclas del montón.

Recordaba el último verano en la Sierra de Cazorla: los largos paseos por la tarde por senderos estrechos, las horas enteras sentada en la orilla del río con el único sonido del gorgoteo del agua, la visita al parque cinegético donde gamos, ciervos y cabras montesas se mostraban con todo su esplendor, las lagunas de Valdeozores con su vista impresionante, el nacimiento del río Guadalquivir, etc.

En las vacaciones mamá, lo tenía prohibido todo: no podía hacer la comida, no podía limpiar la tienda de campaña, no podía hacer la compra, no podía...eso sí, tenía permitido levantarse a la hora que quisiera, echar la siesta cuentas horas le apeteciera y, sobre todo, elegir su comida preferida.

Unas tardes las dedicaban a la piscina y otras a pasear por el campo, disfrutando de sus vistas y, sobre todo, su aire.

Y en las apacibles noches estrelladas, después de cenar, cuando toda la familia formaba un corro alrededor del fuego, sus padres les contaban, a ella y a sus hermanas, historias maravillosas de su infancia, de sus aventuras con los renacuajos, la búsqueda de caracoles, su primer día de colegio, cuando se marcharon del pueblo... ¡En fin! Parecían unos perfectos abuelos cebolletas.

A Eva y a sus hermanas les encantaba oír todas las aventuras vividas por mamá y papá, sobre todo cuando papá dejaba volar su imaginación y adornaba en exceso cualquier suceso.

En esto pensaba Eva, cuando Susana le preguntó:

- Eva, ¿cómo se escriben los verbos acabados en -ger, -gir?
- Eva chocó con la cruda realidad: era el mes de junio y aún faltaba un mes para las vacaciones.





Marca con una cruz las cuestiones verdaderas.

En el mes de junio Eva iba de vacaciones.

Siempre iban de vacaciones a la sierra.

Les encantaba ir de camping a toda la familia.

Ana recordaba sus últimas vacaciones.

A veces iban a la playa y otras a la montaña.

¿Qué quiere decir la expresión “sus padres parecían los abuelos cebolletas”? Subraya lo correcto.

Los abuelos de sus padres vendían cebolletas.

Los abuelos cebolletas son los que cuentan historietas.

Los abuelos cebolletas siempre están llorando por culpa de las cebollas.



Escribe otro título para la lectura.



¿Por qué le gustaba ir de camping?



¿Dónde habían estado de vacaciones el último verano?



En la lectura hay tres nombres propios de lugares. Escribelos.



Escribe un pequeño resumen de la lectura.